

Historia del Cólera Morbo Epidémico en el Uruguay (1855 - 1895). 2da. Parte.

Dr. Augusto Soiza Larrosa.

Miembro de la Sociedad Uruguaya de
Historia de la Medicina y de la Sociedad de
Historia de la Medicina Hispanoamericana (Cádiz).

RESUMEN

El censo municipal de Montevideo para el año 1889 indicó una población de 215.061 vecinos. En 1886 la población puede ser estimada en 210.000.

Más del 80% de la misma pertenecía a los «sectores populares», que incluían las «clases bajas» y «media bajas». Muchos vivían en las casas de inquilinato llamadas «conventillos».

El área central de la capital (secciones judiciales 1a. a 6a.) albergaba casi 90.000 habitantes. Era la «ciudad vieja» y la «ciudad nueva». En 1889 el 90% estaba en un semicírculo de un radio de 6 km a partir del inicio de la calle «del Sarandí».

El «conventillo» era una casa colectiva, dividida en habitaciones arrendables independientemente y con servicios generales (excusados, cocinas, lavadero) agregados para uso común. Las soluciones conocidas iban desde una simple fila de habitaciones, a veces teniendo como único espacio externo, el de la calle, hasta los

más complejos que conformaban uno o varios patios, con uno o más pisos.

En 1884 se computaron 439 conventillos, con 14650 inquilinos; el 8,9 % de la población. Para más datos de esta interesante historia social, debe consultarse el trabajo de los arquitectos LENZI, ARANA, y BOCCHIARDO (38).

SUMMARY

The municipal census performed in Montevideo by 1889 indicated a population of 215.061. In 1886, estimated population number was 210.000. More than 80% of it belonged to «popular sectors» that comprised «lower classes» and «medium-lower classes». The majority of them lived in tenement houses called «conventillos».

The central area of the capital (1st to 6th judicial sections) sheltered almost 90.000 inhabitants. It was known as the «old city» and the «new city». In 1889, 90% of the population

lived in a semicircle with a radio of 6 km from the first block of «del Sarandí» street.

The «conventillo» was a tenement house divided in independant rented rooms with collective services (lavatories, kitchens, washrooms) destinated to common use. There were different solutions such as a line of rooms where sometimes the street was the only open space. Other solutions were more complex: many floors with one to many yards. In 1884, 439 «conventillos» with 14.650 tenants were counted. That number of people corresponded to 8.9 % of the population. In order to obtain more data about this interesting social history, it is suggested to consult the studies of architects LENZI, ARANA, and BOCCHIARDO (38).

RESUME

Le recensement municipal de Montevideo pour l'année 1889 indiqua une population de 215.061 voisins. En 1886 la population peut-être estimée en 210.000.

Plus d'un 80 % de la même, appartenaient aux secteurs populaires où l'on trouve les «classes basses» et classe «moyenne-basses». Beaucoup d'entre eux habitaient dans des maisons qu'on nommait «conventillos».

L'aire centrale de la capitale (sections judiciaires 1ère à Gème) logeait presque 90.000 habitants. C'était la vieille cité et la «nouvelle cité». En 1889 le 90 % était dans un demi-cercle d'un radio de 6 kilomètres à partir de la rue Sarandí.

Le «conventillo» (maison de plusieurs habitations) était une maison collective, divisée dans des habitations louées d'une façon indépendante et avec des services généraux (salle de bain, cuisine, et buanderie) pour un usage commun. Les solutions conques étaient dès un simple rang d'habitations quelque fois ayant comme l'unique espace externe, celui de la rue, jusqu'à le plus complexe avec un ou plusieurs patios avec un ou plus étages.

En 1843 on comptait .439 «conventillos» avec 14650 locataires le 8.9 % de la population. Pour plus de renseignements sur cet intéressant sujet d'histoire il faut consulter le travail des architectes LENZI, ARANA, BOCCHIARDO (38).

LA EPIDEMIA DE 1886-87

Pese a la vigilancia epidemiológica, que prohibió la entrada al puerto del vapor italiano «MATEO BRUZZO» en 1884, con enfermos a bordo (debió regresar a Italia), Uruguay no pudo impedir nuevos contagios.

En noviembre de 1886 se desató una nueva epidemia que se extendió hasta marzo de 1887. Las dos figuras científicas dominantes fueron el médico argentino Angel BRIAN (Gualeguaychú 1850 - Bahía Blanca 1923), ex Jefe Político de Montevideo, cargo al cual renunció para desempeñarse desde enero de 1887 como Director de Salubridad de la Junta Económico Administrativa de la capital. Y a su lado el químico farmacéutico español José ARECHAVALETA (1838 - 1912), nuestro primer microbiólogo.

La historia de la epidemia fue relatada en 1895 por BRIAN (28) en forma científica y pormenorizada. El país acababa de salir de la Revolución del Quebracho, 1886, contra el general Máximo SANTOS (1847-1889) que ejercía la titularidad del Poder Ejecutivo; el atentado sufrido por SANTOS por parte de un oficial del ejército; y la renuncia del presidente herido, reemplazado por el general Máximo TAJES (1852-1912). Como colofón de tan convulsivo año, sobrevino el cólera.

BRIAN estableció que la epidemia fue originada por contagio proveniente de la vecina Buenos Aires. Allí había llegado en octubre con el vapor «PERSEO», procedente de Génova; y desde Buenos Aires a Montevideo con el «RIVADAVIA», que llegó a puerto en noviembre de 1886. Identificó en un ex-combatiente del Quebracho, Ramón CASTRELLO, venido en ese barco, el comienzo de la epidemia en el

pueblo de la Unión, donde el desembarcado se afincó y acusó los síntomas del cólera. La enfermedad se propagó al Asilo de Mendigos (hoy Hospital PASTEUR), quintas de la Unión, Hospital de Caridad, Manicomio Nacional, Batallón de Cazadores (Cuartel de Bastarrica, Agra-ciada y Rondeau), y campamento que el Batallón estableció en Punta Carretas tratando de escapar a la enfermedad, en el hipódromo allí existente.

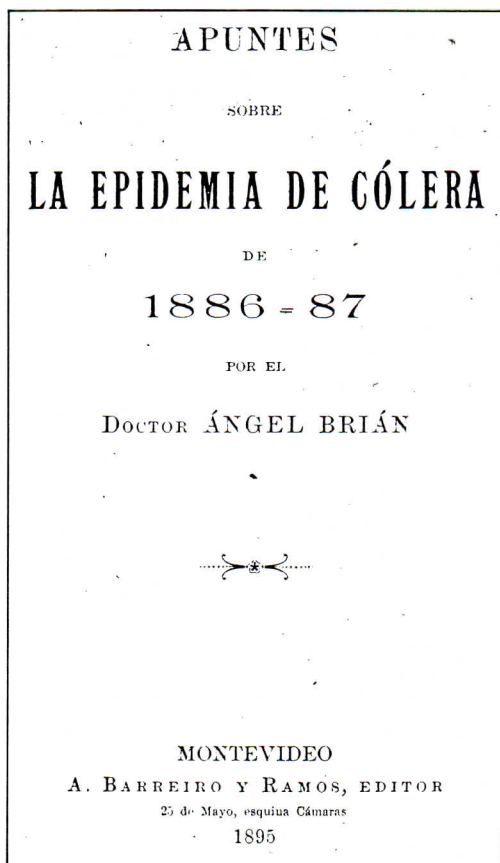
Las medidas de control que el gobierno a través del Consejo de Higiene Pública instauró en 1886, presumiendo la propagación de la epidemia desde los países vecinos, fueron drásticas: cerró fronteras y puertos, con el consiguiente perjuicio económico, y trató de restar

importancia a los casos aparecidos. Iniciada la epidemia montevideana en noviembre, se observó que aquellas medidas no habían tenido éxito, y cuando se incrementó la morbilidad, la lucha contra el flagelo fue desplazada hacia la Junta Económico Administrativa y su Dirección de Salubridad, comandada por el Dr. Angel BRIAN. Las medidas dispuestas por la Comisión incluyeron: desalojo de conventillos; prohibición de lavado de ropa en Pocitos y Estanzuela; aislamiento de enfermos; cuarentena rigurosa en Isla de Flores; vigilancia de los desembarcados; prohibición de exequias de los enfermos.

La Comisión de Salubridad fue el verdadero motor de la lucha. Fue designada por el Dr. BRIAN al hacerse cargo de la Dirección al tiempo que la epidemia tomaba incremento. Como químico y bacteriólogo designó a José ARECHAVALETA, el otro puntal en la epidemia. En un informe que elevó (29) consignó los resultados de los exámenes químicos y bacteriológicos efectuados en el laboratorio particular montado en su farmacia. ARECHEVALETA, designado Químico Municipal (34), un año antes, 1885, había logrado instalar el inicial y rudimentario Laboratorio de Micrografía y Bacteriología en la primitiva Facultad de Medicina (Sarandí y Maciel) secundado por los estudiantes Juan B. MORELLI (1868-1947) y Felipe SOLARI (1870-1947). Los análisis durante la epidemia fueron realizados en ambos laboratorios, con los siguientes resultados:

- * Aguas corrientes del río Santa Lucía (diarios): negativo.
- * Aljibes (390 muestras): positivo en Asilo de Mendigos.
- * Estanques, pozos y manantiales de Maroñas: positivo un caso.
- * Estanques del campamento militar en Punta Carretas: positivos para germen del cólera en todas las muestras.

Estos resultados explican la marcha que tomó la epidemia: los casos inicialmente aislados de la Unión se siguieron de otros en la zona de Maroñas con invasión del Asilo de Mendigos.



Por las vías de comunicación con Montevideo (8 de Octubre y 18 de Julio) la epidemia invadió en todos los sentidos. La no contaminación del agua del río Santa Lucía salvó a Montevideo de una pandemia.

En la zona de BUCEO, el Lazareto de Variolosos en los fondos del Cementerio Inglés, fue transformado en **Casa de Aislamiento** para recibir y aislar los enfermos de cólera. En esa repartición vivieron durante toda la epidemia los estudiantes de medicina Alfredo VIDAL y FUENTES (1853-1926) y Rodolfo FONSECA (1865-1938), enfermado el primero. Su riesgosa labor fue premiada por el gobierno con un viaje de estudios a Europa. A la Casa de Aislamiento ingresaron 217 enfermos y murieron 127 (más del 50 %); varias autopsias fueron practicadas.

Al cercano Cementerio del Buceo, donde fueron sepultados todos los muertos por cólera, fue llevado vivo y sano pero en estado de «muerte aparente», luego de sufrir una crisis de gran mal epiléptico en la vía pública, el cafetero y dueño del «Polo Bamba» (legendario café de la calle Colonia, esquina Ciudadela), don Francisco SAN ROMAN, quien años más tarde, ya transformado en el «Tupí Nambá», relató la incidencia a un periodista (30).

La epidemia también afectó algunos departamentos del interior, particularmente Río Negro, traída por trabajadores zafrales santafecinos; y Colonia, por picapedreros bonaerenses.

El 24 de marzo de 1887 anotó BRIAN el último caso de cólera. En sus «Memorias» consignó los siguientes datos estadísticos:

Víctimas			
Montevideo	(130.000 hab.)	460 casos	0.35 %
Asilo de Mendigos	(300 asilados)	53 «	17.6
Manicomio	(619 «)	111 casos	18
Cuartel Cazadores	(400 plazas)	201«	50
Muertes			
Montevideo	297 muertes		64.7 %
Asilo de Mendigos	38 «		73.5
Manicomio	54 «		33
Cuartel Cazadores	61 «		30
Departamentos			
San José	15 casos	12 muertes	
Mercedes	2	-	
Canelones	2	2	
Paysandú	3	2	
Florida	4	3	
Colonia	21	11	
Dos Hermanas	11	-	
Río Negro	400	50	
Totales			
Enfermos	1317		
Muertes	535 (40.6 %)		

CONFERENCIAS SOBRE EL CÓLERA

HECHAS

POR EL PROFESOR DE CLINICA MÉDICA

DOCTOR DON PEDRO VISCA

(DICIEMBRE 1886)

APUNTES TOMADOS POR EL ESTUDIANTE

J. GUGLIELMETTI



MONTEVIDEO
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO «LA NACIÓN»
Calle Solís, N.º 69

—
1889

En esta epidemia y sucesivas el tratamiento instituido se basó en la infusión salina por vía subcutánea (hipodermoclasia); bicloruro de mercurio en agua hervida por vía rectal (enteroclasia); «gotas rusas» (cucharadas de jarabe de cloruro de sodio); champagne frío; laúdano. Para los vómitos, hielo, sinapismos epigástricos y calomel. En la fase de shock hipovolémico se intentó la reanimación con inyecciones de éter y cafeína, baños a 40°C y fricciones. Las inyecciones intravenosas de solución salina, previamente filtrada, fueron iniciadas por el médico argentino José PENNA, en Buenos Aires.

LA OBRA CIENTIFICA ORIGINADA POR LA EPIDEMIA DE 1886-87

Cada epidemia dejó nuevas experiencias, muchas de las cuales quedaron plasmadas en trabajos científicos, de valor disímil es cierto, pero que importan para la historia del desarrollo de la ciencia médica uruguaya.

Es de presumir que en Montevideo, antes de desatarse la epidemia de 1886-87, hayan existido casos aislados de **cólera morbo**. Un recluso del **Taller de Adoquines** fallecido en 1885, fue autopsiado, enviándose sus vísceras al laboratorio que en la Facultad de Medicina estaba formando José ARECHAVALETA, único científico (no médico) que podía garantizar un análisis microbiológico. Cultivando el contenido intestinal del cadáver en medio gelatina, aisló del mismo el **vibrión colérico** por primera vez en el Uruguay. Con ese resultado, y ante la amenaza del cólera, ya presente en Buenos Aires, ARECHAVALETA, químico farmacéutico y Profesor de Botánica Médica en la Facultad de Medicina, y su sobrino Pedro HORMAECHE, Profesor de Historia Natural de la Universidad, editaron el folleto «**SOBRE EL COLERA**» (31), con el propósito de alertar a la población sobre la enfermedad.

ARECHAVALETA aisló en Montevideo el bacilo del cólera, dos años después que Roberto KOCH lo aislara de coléricos en el Bajo Egipto.

ARECHAVALETA prestó también grandes servicios al gobierno, al demostrar experimentalmente, primero en Montevideo, y luego integrando una Comisión Diplomática con Carlos María RAMIREZ y Elías REGULES, en Río de Janeiro, que **la carne tasajo (popularmente, charque) no vehiculizaba el bacilo colerígeno por su acidez y sequedad, por lo cual su consumo carecía de peligro**. Este dictamen, apoyado y comprobado por experiencias paralelas por el médico compatriota Federico SUSVIELA GUARCH (1851-1928) en Alemania, 1887, permitieron levantar la prohibición brasileña a la importación del tasajo uruguayo, que en un 70% de su producción iba con destino a aquel país para alimento de las clases pobres. Y a la vez modificar el Reglamento Sanitario de 1873, permitiendo que ganado en pie y tasajo escaparan a la fumigación, que naturalmente los destruía para el consumo (32).

La epidemia de 1886-87 originó varios trabajos médicos, aparte de los citados de Angel BRIAN y José ARECHAVALETA-Pedro HORMAECHE.

- * 1887 - «El tasajo y los microbios», de José ARECHAVALETA (**Rev. Asoc. Rural Urug., XVI** (1): 180-82).
- * 1888 - «El tasajo y el microbio del cólera», de José ARECHAVALETA (**Rev. Científica** (Mvdeo.), **I** (12): 45-47, y **Farm. Uruguay** (Mvdeo.), **I**).
- * 1888-89 - «Conferencias sobre el cólera», por Pedro VISCA (1840-1912), en total 27 destinadas a estudiantes y médicos dictadas en el año 1886 (**Rev. Científica, I** (12) y ss.; **Rev. Méd. Farmac., I** y ss.; luego reunidas en volumen, Mvdeo., «La Nación», 1889, pp.1 - 131) (35).
- * 1890 - «Transmisión del bacilo coma por el agua y explosión epidémica con 160 casos a la vez en el Batallón 3º de Cazadores de la Guarnición de Montevideo», por Federico SUSVIELA GUARCH (33), presentado en 1889 al Congreso de Médicos y Naturalistas Alemanes, Bonn.

MEMORIA

PRESENTADA Á S. E. EL SEÑOR PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA

DON JUAN IDIARTE BORDA

POR EL

DOCTOR E. FERNÁNDEZ ESPIRO

Delegado Sanitario en Santa Fé, Rosario y Buenos Aires
durante la epidemia de cólera de 1894-95



BIBLIOTECA

MONTEVIDEO

IMPRENTA Á VAPOR DE LA NACIÓN, CALLE 25 DE MAYO N.º 146 AL 151

1895

LAS ÚLTIMAS EPIDEMIAS EN URUGUAY

El ciclo del **cólera morbo** en Uruguay, iniciado en 1855 finalizó con el siglo XIX.

En 1890 y 1891 hubieron brotes de la enfermedad, habiendo ingresado 60 pacientes a la Casa de Aislamiento en el Buceo. A comienzos de 1892 cedió el brote.

Entre noviembre de 1894 y junio de 1895 se desarrolló una epidemia en la Argentina que comprometió a Santa Fé, Rosario y Buenos Aires, probablemente contagiada desde el Brasil. A la vecina orilla fue enviado como sanitarista el Dr. Ernesto FERNANDEZ ESPIRO quien, comprobado el origen colérico de la epidemia, elevó los resultados en una «Memoria» (36). En Montevideo igualmente aparecieron los primeros casos de cólera en enero de 1895. Con el aumento progresivo de los mismos, se decidió destinar el «Lazareto Auxiliar del Hospital de Caridad y Asilo de Crónicos», que así se llamaban las instalaciones del luego Hospital Fermín Ferreira, como **Casa de Aislamiento** para coléricos. El brote epidémico de 1895 duró 5 meses, provocando 105 muertes en la capital según Joaquín de SALTERAIN (1856-1926) (37), 2 en Colonia y 1 en Salto. Todo el archivo del «Lazareto de Variolosos» del Buceo, y de este «Lazareto Auxiliar», fueron quemados con el propósito de prevenir contaminaciones, lo que nos impide conocer su historia pormenorizada.

Al año siguiente, 1896, la Universidad, habiendo contratado al higienista italiano José SANARELLI (1864-1940), inauguró bajo su dirección el **Instituto de Higiene Experimental**, pionero en su tipo en hispanoamérica, comenzando de esta forma el conocimiento y la prevención científicas de las enfermedades transmisibles.

BIBLIOGRAFIA

1. SARALEGUI J.- (1958). Historia de la sanidad internacional. Mvdeo., Imprenta Nacional. Pags. 129-343.
2. CANSTATT E.- (1884). Medidas de Policía Sanitaria Urbana propuestas por la Dirección de Salubridad para conservar la ciudad en verdadero estado de aseo e higiene. **Gac. Med. Farm.** (Mvdeo.), II (30): 292-300, oct. 15.
3. MONTEVERDE J.- (1898). Estudio de la red cloacal que desagua en la bahía de Montevideo. Mvdeo., Dornaleche y Reyes. Pags. 1-207.
4. Nuestra Usina Incineradora. (1918). **Rev. Minist. Ind.** (Mvdeo.), VI (36): 152-154, febr.
5. PARIS M.B., FARAONE R., ODDONE J.A.- (1966). Cronología comparada de la historia del Uruguay 1830-1945. Mvdeo., Universidad de la República.
6. SOIZA LARROSA A., SCIGLIANO H.- (1989). Centenario del Reglamento para certificaciones de las defunciones (1889-1989). Contribución a la historia de la Higiene Pública en el Uruguay. **Ses. Soc. Urug. Hist. Med.** Mdeo., XI: 86-105, 1993.
7. GOMENSORO J.- (1942). Los problemas de la inmigración y la población de nuestro país. **Bol. S. Públ.** (Mvdeo.), 2a. ép., IV (4): 98-120.
8. MINISTERIO DE SALUD PUBLICA. Dpto. Jurídico (1956). Índice de leyes, decretos, resoluciones del Poder Ejecutivo referentes a Salud Pública 1829-1955. Mvdeo., mimeogr., pags. 1-84.
9. CONTI DE QUEIRUGA N.- (1972). Historia de los problemas de la arquitectura nacional. La vivienda de interés social en el Uruguay. Mvdeo., Universidad de la República, Fac. Arquitectura. Pags. 1-92. Los principales «conventillos» montevideanos fueron:
 - * 1885 - «Conventillo Riso» o «Medio Mundo», calle Cuareim entre Isla de Flores y Durazno, con 40 piezas y 4 letrinas.
 - * 1887 - «Conventillo Barouquet», calle Gaboto entre Cerro Largo y Paysandú, con 68 piezas y 20 letrinas.

* 1891 - «Conventillo Lafone», calle del Queguay (hoy Paraguay) y Tajés, con 23 piezas y 7 letrinas.

Por supuesto existieron muchas viviendas, que sin obtener permiso específico para «conventillo», cumplieron con ese destino. Los de la parte sur de la ciudad (Palermo, Barrio Sur) alojaron sobre todo a negros libertos; los de la parte norte (Aguada, Arroyo Seco) la población obrera de las zonas febriles. La progresión de tales viviendas fue creciente en el último cuarto del siglo XIX:

- 1876: 552

- 1878: 589

- 1884: 439

- 1908: 1130 (38)

Se calcula que el 15 % de la población montevideana se alojó en ese tipo de vivienda.

10. BRUNEL A.- (1862). Consideraciones sobre higiene y observaciones relativas a las de Montevideo. Mvdeo., Imprenta de la Tribuna Pacífica. Pags. 1-349.
11. ALVAREZ LENZI R., ARANA M., BOCCHIARDO L.- (1986). El Montevideo de la expansión (1868-1915). Mvdeo., Banda Oriental.
12. MAÑE GARZON F.- (1989). Teodoro Miguel Vilardebó 1803-1857. Primer médico uruguayo. Mvdeo., Academia Nacional de Medicina.
13. CORBACHO JULIO R.- (1954). «**El Fanal**». 1885-1955. Contribución a la historia del periodismo uruguayo. Buenos Aires, Don Bosco, pags. 91-101.
14. VISCA PEDRO, BRAZEIRO HECTOR.- (1986). Registro de Títulos cronológico abreviado 1839-1895. Mvdeo., Soc. Urug. Hist. Med. Acta del 24 de febrero de 1843, No. 89.
15. SCHIAFFINO RAFAEL.- (1940). Vida y obra de Teodoro Miguel Vilardebó (1803-1857). Mvdeo., El Siglo Ilustrado. Pags. 118-122. El autor se basó en una «Memoria» del Dr. Mestre que en 12 páginas, encontró entre los papeles de Vilardebó, junto a todos los documentos oficiales de la epidemia de 1855, emanados de la Junta de Higiene.
16. ESTRADA DARDO.- (1912). Historia y bibliografía de la imprenta en Montevideo 1810-1865. Mvdeo., Librería Cervantes. Ficha No. 177.
17. SEGURA GERMAN.- (1868). Facultad de Medicina. Cólera Morbus Epidémico. Tesis de Germán Segura. Buenos Aires, Imprenta del Plata. Padrino de Tesis Doctor D. Manuel A. Montes de Oca. Pags. 1-87.
18. ESTRAZULAS ENRIQUE.- (1873). Epidemic Chólera in South America. By E.M.E., late Resident of the Chólera Hospital at Montevideo, Uruguay; Resident Physician to the Children's Hospital, Philadelphia. **Am. J. Med. Sci.**, (Philadelphia), New Series, **LXVI**: 74-84, July 1873.
Al pie: An Inaugural Essay for the degree of M. D. in the University of Pennsylvania.
19. BAUZA ARAUJO CARLOS.- (1974). La desconocida tesis sobre cólera del Dr. Enrique M. Estrazulas. **El Día**, sup. dominical (Mvdeo.), **XLII** (2152), nov. 10. Facsímil parcial de la carátula de la tesis.
20. MAÑE GARZON FERNANDO.- (1980). El doctor Enrique M. Estrázulas (1848-1905). **Ses. Soc. Urug. Hist. Méd.** (Mvdeo.), **II**: 163-174, 1986. Facsímil de la tesis.
21. SCHULKINA AUGUSTO.- (1991). Paysandú bajo la epidemia del cólera (1867-68). «**El Telégrafo**» (Paysandú), 24 de marzo de 1991, pag. 3.
22. VAILLANT ADOLFO.- (1873). La República Oriental del Uruguay en la Esposición de Viena. Mvdeo., La Tribuna: 11-15.
23. MARTIN GALINDO ANTONIO.- (1899). Informe del Director Médico del lazareto de Isla de Flores. Memoria del Consejo Nacional de Higiene. 1896. **En:** Orestes Araújo, «Diccionario Geográfico del Uruguay».

- Mvdeo., Dornaleche y Reyes, 1900: 291-95.
24. CUNEO CELESTINO.- (1944). La Isla de Flores. Reseña histórico-administrativa. 2a. ed., Mvdeo., Covadonga. Pags. 1-75.
 25. Isla de Flores. En la orfandad del recuerdo. **El Día**, (Mvdeo.), 1 de febrero de 1981.
 26. MARTINEZ MONTERO HOMERO.- (1968). El lazareto de Isla de Flores. **El Día**, supl. dominical (Mvdeo.), XXXVII (828), jun. 9.
 27. LOCKHART WASHINGTON.- (1965). Historia de la medicina en Soriano. Mercedes, Ariel S.A., : 19-21.
 28. BRIAN ANGEL.- (1895). Apuntes sobre la epidemia de cólera de 1886-87. Mvdeo., Barreiro y Ramos. Pags. 1-169.
 29. ARECHAVALA JOSE.- (1887). Informe sobre los análisis efectuados durante la epidemia de cólera de 1886-87, elevado a la Dirección de Salubridad Pública. **En: A. Brian**, cit. : 130-144.
 30. ROSSI ROMULO F.- (1922). Recuerdos y crónicas de antaño. Mvdeo., Peña Hnos., : 60-61.
 31. HORMAECHE PEDRO., ARECHAVALA JOSE.- (1886). Sobre el cólera. Apuntes para el pueblo. Mvdeo., Tipografía Solís. 14 p., 1 lám. color.
 32. SOIZA LARROSA AUGUSTO.- (1981). José Arechavaleta, el cólera y la crisis del tasajo en Uruguay (1887). **Ses. Soc. Urug. Hist. Med.**, III, 1987: 69-100.
 33. MAÑE GARZON FERNANDO., AYES-TARAN ANGEL.- (1980). Federico Susviela Guarch (1851-1928). **Ses. Soc. Urug. Hist. Med.**, III: 1-62, 1987; y Apartado. Estuvo en la epidemia de cólera de Hamburgo (1883), se doctoró en medicina en Alemania (1884), y de regreso a Montevideo participó en la epidemia de 1886-87 como bacteriólogo y autopsista. Regresó en 1887 a Alemania desde donde envió un informe sobre el tasajo, similar al de Arechavaleta.
 34. El Laboratorio Químico de la Junta Económico-Administrativa de la capital, se creó en 1888, siendo José Arechavaleta su primer químico; es el antecedente del actual Servicio de Bromatología.
 35. Sobre Pedro Visca, y su vinculación con el cólera, véase Fernando MAÑE GARZON (1983), «Pedro Visca», Mvdeo., Barreiro y Ramos, I: 231.
 36. FERNANDEZ ESPIRO ERNESTO.- (1895). Memoria presentada a S.E. el señor Presidente de la República Don Juan Idiarte Borda. Mvdeo., La Nación, : 1-47.
 37. DE SALTERAIN JOAQUIN.- (1923). Contribución al estudio de la epidemiología en el Uruguay. **An. Fac. Med.**, (Mvdeo.), VIII (10): 887.
 38. ALVAREZ LENZI L., ARANA M., BOCCHIARDO L.- (1986). El Montevideo de la expansión (1868-1915). Mvdeo., Ediciones de la Banda Oriental, 164 p.

ADDENDA

Algunas raras publicaciones sobre el cólera, gentilmente informadas por la Br. Sandra Burgues, del Dpto. de Historia de la Medicina, Facultad de Medicina de Mvdeo.,

1. WONNER D.- Cólera morbo. **En: «El eclipse de sol»**. Almanaque para el año 1867. Con los consejos y métodos facultativos contra el cólera. Mvdeo., Imprenta tipográfica a vapor, Cámaras, 45. Págs. 28-32 (Bibl. Nacional Mvdeo., Sala Uruguay, 3518).
2. MORTET CLEMENCIA.- Modo de prevenir y combatir el cólera puesto al alcance de todos. Por ... Mvdeo. Tip. El Orden. Ituzaingó 211, 1868. Pags. 1-7 (Bibl. Nacional Mvdeo., Sala Uruguay).
3. ANIDO JOSE MARIA.- Tratamiento hidroterápico del cólera. Mvdeo., 1886. (Bibl. Fernando Herrera Ramos).

Dr. Augusto Soiza Larrosa
Mayo de 1991